

LA "MULA" QUE VOTÓ A D. OTILIO



LA NACIÓN FOTOGRAFÍA

El señor presidente de la República estuvo hace algún tiempo de gira política por la frontera norte de Tiquicia. En los Chiles departió muy buenos ratos con Tacho viejo. Tomó pinolillo y "tijste" y nacatamal con tequila.

Tacho le prestó una cabalgadura para que pudiera internarse en las abruptas selvas vírgenes.

Y lo hizo con tan mala fé, que le escogió una "mula" chúcara para que lo votara. Montarse el "viejiito" en la feroz cabalgadura y regarlo, fué más ligero que la "huida" de Zúñiga Jirón. Claro que las consecuencias han sido fatales para la nación, ya que por dos meses nos hemos visto privados de mandatario, y hemos tenido que aguantarnos la gobernación del Cholo Lizano, que es el que ha estado cuidando el "chinamo" presidencial. Por dicha el Cholo es muy experto en vivir en Palacio, pues allí pasó los cuatro años con don Teo, y antes los cuatro años del Doctor. Y antes los cuatro años de don León. Y

antes los cuatro años de don Ricardo. Y antes los cuatro años de don Cleto. Y antes los cuatro años también de don Ricardo. Allí estaría si en lugar de Ulate, el presidente fuera el doctorcito.

Ahora por "dicha" ha restablecido la salud, y ya está el señor presidente con dos costillas menos, pero listo para dar comienzo a las nuevas giras.

Ojalá la próxima vez que le den una "mula" chúcara la rechace, porque sino, pronto quedará sin una sóla costilla.

LOS DE ABAJO QUE ESPEREN...

En esta vida tan llena de cosas buenas y malas, el que está abajo tiene siempre que esperar. Cuando no hay "harina" y para conseguirla hay que besarle los pies a un tercero y muchas veces a un

—Pasa a la Pág. 4 N° 1

San José C. R. Director Roberto Mora V.— Tel. 4053 - 11 de agosto de 1951 - N°664

Prohibido que los "niños" jueguen en las calles. Ley "Segares"



LA NACIÓN FOTOGRAFÍA

Si sigue jugando de presidenciabilidad, lo metemos a la "Jeruza"

Don Otilio Empeñado en Sacarle "HARINA" a los Cafetaleros

Desde que don Oti anda todo el tiempo con Pipín Martínez, y a este señor le han querido matar la gallina de los huevos de oro, con la estabilidad cambiaría, se le ha soltado una gana loca de sacarle "harina" a los cafetaleros en general. Claro que don Ulate no sabe que hay más de mil cafetaleros que andan con una mano adelante y otra atrás, para evitar así andar enseñando las cosas "sagradas" que Dios les dió al nacer.

Un día de estos llamó al jefe volante del equipo presidencial, don Alfredo Hernández, y le dijo:

—Ud. tiene que encargarse de

poner en manos de los "padres de la patria", toda la documentación que hay ya lista, y que servirá para meterle a los ricachos cafetaleros, un impuesto más. Me sobra con saber que allí está Juvenal Fonseca — que es más mañoso que una vaca chontaleña—, para tener la seguridad de que ese impuesto es saludable para la economía de la nación.

Don Alfredo se puso más pálido que un plátano listo para echarlo a la olla, y le contestó al excelentísimo señor Presidente, como diría el Diario de don Otilio Ulate:

—Antes de que yo pueda cometer semejante disparate, es necesario consultar con todo el equipo. Yo sólo no atajo ese penalty. Sonaron todas las campanillas

de palacio, y en menos de tres minutos sabían ya los señores ministros, que a las cuatro se reuniría el gabinete, entre otras cosas para expulsar al padre Junoy.

Entró de primero don Rubén González Flores, que es el laimen. Le seguía don Virgilio — el botaratas — que todos los días al venir para San José, trae el almuerzo debajo del brazo. Don Virgilio juega de complementaria.

Atrás venía don Claudio María Volio, comiendo peñiballes. El señor Ministro de Agricultura es el time-keeper del team. Más "mucho" que una solterona venía don Gerardo, mártir y apóstol de la cengregación, un poco asustado porque ya ha olido las ganas que tiene don Oti de cortarle el rabo.

—Pasa a la Pág. 8 N° 2

Plaza "Solera". Boxeo entre Kid Echandi vs. "Gigante" Figueres. Secon's Nato Valladares vs. Beto Cañas.

Pesos netos. 190, contra 83 y media libras.

Juez: ULATE BLANCO



UN CHISTE DE NUESTRO COLABORADOR DON OTILIO ULATE

El señor presidente electo se encontraba en la ciudad de Alajuela, ensayándose para las ceremonias de la toma de posesión. Por las tardes recorría los lugares más pintorescos, recorriendo su mente sus idos días de la niñez, cuando vendía manjarete en medias cás caratas de naranja.

Una tarde echó a andar para Canoas, con el fin de respirar el aire embalsamado que despiden los frescos manzanos. Ya tenía unas dos horas de sudarse, cuando sintiendo sed, se metió a un ranchito pajizo, y le rogó a la señora allí apostada que le regalara un vaso de agua o un jarrazo. Se encontraban allí descansando de sus duras tareas en la campaña silvestre, dos hijos de la honorable señora. Uno tendría unos quince años, y el otro unos veinte.

Cuando vieron entrar al forastero presente, no le dieron ninguna importancia, pero al rato de estar allí, la señora le dijo a don Otilio: —Se me parece Ud. mucho al señor presidente electo, ¿no se

rá usted? Don Ulate le manifestó que en realidad así era.

La señora se apresuró a brindar le el vaso de agua, mientras los hijos entablaron un diálogo con el nuevo visitante:

El más joven dijo: —Nosotros le hemos pedido a Dios que pronto llegue Ud. a tomar las riendas del Estado, ya que el señor Figueres lo está haciendo tan mal. Le hemos pedido mucho a Dios también, que su gobierno sea bueno y asertado en los manejos, y que pronto podamos disfrutar de una vida un poco más floja en los artículos comestibles, que se encuentran hoy por las nubes. También rogaremos al Señor, que le dé muchos años de vida, para que saque a Costa Rica de esta mala situación en que nos encontramos.

El mayor de los hermanos, distraídamente, contestó:

—No te preocupes Rodolfo, vos sabes que hierba mala nunca muere.

Auténtico:



Editorial

NUESTRO PROPÓSITO

Se ha dicho con acierto que los costarricenses, aún en los momentos en que los peligros asedian a la patria, solemos subrayar con agudas frases de buen humor, o con ironías que acusan exuberancia de ingenio en nuestro pueblo, las situaciones que en realidad deberían poner congoja en los espíritus.

A esa modalidad tan nuestra se debe el que los órganos humorísticos de la prensa encuentren tan buen ambiente en nuestro medio, y sean asimismo el vehículo más apropiado para transmitir al ánimo de los lectores, el reflejo cabal de las situaciones que en su vida confronta la república; porque la broma de fina confección, el chiste de elevada prosapia intelectual, ponen el sedante de la risa sobre la herida misma que producen.

De ahí que la ausencia del estadizo de la prensa nacional, de este semanario que bajo nuestro patrocinio reaparece hoy, haya sido sentida por el público lector, y de ahí también que nosotros hayamos hecho un esfuerzo para obtener la propiedad de LA SEMANA COMICA, para venir a alternar en las lides del pensamiento con los colegas del diarismo, en servicio de los intereses legítimos de nuestra patria, tan necesitada de buenos hijos que la hagan levantarse limpia y alegre, del polvazal turbulento de las pasiones de los hombres, que a cada momento le hundían una herida más, en su costado ya tan llagado.

Consideramos que el país vive una de las épocas más confusas de la historia. Que el señor presidente tiene que llamar a la concordia a todos los hijos de nuestra querida Cos-

Se ha dicho con acierto que los costarricenses, aún en los momentos, en que los peligros asedian a la patria, poder gobernar sin estar echando lumbre a la INCAPACIDAD. Que debe darse cuanto antes el Decreto de Amnistía General, para que los hogares vacíos de aquellos que también han nacido bajo nuestro cielo azul, puedan volver a llenarse con los seres ausentes que huyen perseguidos por las pasiones políticas. Que se completen las familias costarricenses, y que olvidemos para siempre las faltas en que pudieran haber incurrido, que al final de cuentas, esas faltas han sido políticas. No echemos sal, en las heridas abiertas de nuestros hermanos. Pongamos allí donde duele, el bálsamo sublime del perdón, y que bajo el límpido azul de tu cielo, reine el trabajo y la paz...

LA SEMANA COMICA seguirá siendo un semanario humorístico, al servicio de todos los costarricenses. Sus páginas se iluminarán con la sabia crítica de los mejores plumarios. No tendrá bandería trazada, y todo ciudadano puede ocupar sus páginas para dar clara expresión a sus impulsos humorísticos en favor o en contra del candidato preferencial.

Cómo en una cinta cinematográfica desfilarán — muchas veces hasta en "paños menores" — todos nuestros políticos, con todas sus virtudes y con todos sus defectos.

Haremos de LA SEMANA COMICA, el crisol donde se quemarán las mejores frases humorísticas, pero no nos saldremos jamás de la ética profesional, que exige de nuestra pequeña capacidad respeto para todos.

DUELO

ALBERTO CASTILLO



Pocos artistas nacionales han logrado captarse la simpatía y el aprecio de los costarricenses como Alberto Castillo, el magnífico locutor que hace pocos días terminó su vida en forma inesperada y violenta.

Castillo poseía en grado superior grandes condiciones de artista. Era un soberbio declamador y un eterno enamorado del teatro. Su figura, su voz y su sonrisa nos eran familiares. Era en fin, algo muy nuestro, muy tico, muy querido.

El recordado artista viajó mucho, pero nunca pudo vivir fuera de este terruño al que él tanto amó. Y tuvo entre sus virtudes la de ser un hijo excelente. En sus mocedades, cuando se dejó cortejar por la bohemia, siempre, en todo momento sentía que una fuerza irresistible le señalaba el camino del hogar: su santa y buena madrecita que lo estaba esperando. Pasaron los años y cuando ya se maduró el hombre y lo vimos frente a una respetable empresa de radio, entonces creció su abnegación filial.

—Mamá, decía sonriente, me controla en un segundo. Siempre conecta la radio para oír mi voz.

...Y así era. Su santa madre siempre tenía a su hijo de cerca. Noche a noche, aunque él estuviera lejos, ella oía su voz. Y la verdad es que él siempre estaba junto a su corazón.

Para ella, para la madre del gran artista muerto tan prematuramente, nuestras palabras de cariño y de admiración..

EL DIRECTOR DE TRÁNSITO INVENTO UN MODO MUY ESPECIAL DE EVITAR ACCIDENTES EN PENDIENTES GRAVES

Una idea luminosa le salió al señor Hernández Barquero, Director de Tránsito en nuestra sufrida Costa Rica. La idea que ha salido de un cerebro joven y nutrido, es para evitar los accidentes en las pendientes graves por donde caminan nuestras gentes en busca del pan nuestro de cada día.

Dice La Nación del martes 7 de agosto:

—Invitado por las Cámaras Unidas de Cartago (hasta ahora oímos ese nombre) asistió el señor Hernández, especialmente llamado para que diera algunos consejos "técnicos" que en lo sucesivo eviten tragedias como la acaecida en La Chinchilla hace ya algunos meses.

—Después de una "magna" reunión, las ideas luminosas cundieron por la mente muy fresca de don Enrique, y se aprobó el siguiente plan:

Abrir unas brechas en las cuestas, para que el vehículo al salir disparado, se meta en una de ellas,

y deje así de correr. Hasta conviene sembrar una buena milpa al término de la brecha, para que el golpe del autobús sea recibido por las bellas y orgullosas matas del grano blanco tan necesario como alimento entre nuestros escasos medios económicos. Si se puede también, sería bueno tener unos ochenta colchones amontonados para amortiguar los guamazos que producen esos volconazos.

Ya saben lectores. Pónganse a abrir brechas, en las trochas, sin trochas, en las betas. Y se acabaron los accidentes. De aquí en adelante ni si quiera frenos se necesitan en los autobuses cuando bajen una pendiente grave.

Nosotros lo único que les aconsejamos es que cuando tengan que "aprovechar" los nuevos planes de don Enrique, tengan cuidado de llevar un cura para que los confiese a la hora que van a llegar a la pendiente.



PARA TÍ MUJER

EL TRAJE DE LAS NOVIAS

El blanco traje de novia, al que vinculan tantas ilusiones de la juventud femenina, corre el peligro de ser eliminado por la moda, según versiones recientes de allende el mar.

Apresurémonos a manifestar que esperamos ver para creer en el desplazamiento del albo atavío, consagrado por la tradición de muchos siglos para ciertas circunstancias de la vida. El traje nupcial blanco ha triunfado de muchas embestidas y parece ya una institución incommovible.

Pero es el caso que en Londres se ha lanzado la nueva moda. Las muchachas más ricas y más elegantes que se han casado últimamente, han llevado el traje de tisú de plata o de oro, o bien unas sutiles telas grises o rosa pálido.

Y hasta las chicas que acompañan a los novios como cortejo, vestían el traje del color de las desposadas. Ya no aparecían un cortejo de ángeles con vaporosos velos blanquísimos. Agregan las noticias que, apenas lanzada la moda encontró imitación.

En todo caso, ha dicho una modista, este nuevo traje nupcial se podrá utilizar en otras fiestas, haciéndole ligeros arreglos, mientras que antes, ¿qué se hacía con el traje blanco? Meterlo en un cajón del ropero y tenerlo guardado para mostrarlo a las hijas o a las nietas.

Las modas de hoy no buscan sino el lado cómodo y práctico. Nada de romances trasnochados.

LO QUE LE DESAGRADA A LOS MARIDOS

La mujer tiene mucho tiempo durante el día para leer el periódico y demuestra poco tino adelantándose a su marido, pues a éste le agrada leer fuerte aquello que le parece interesante, y comentarlo con su mujer, que deberá ser la persona que mejor lo comprenda.

Una de las condiciones que aprecia más el marido, en general, es la puntualidad. Las mujeres tienen fama de no ser puntuales, y la mayoría de las veces esta fama tiene razón. Así pues, cuando se trata de emprender un viaje con su marido, éste se encarga generalmente del equipaje y de sacar los boletos. Cuántas veces se presencia en las estaciones el lastimoso espectáculo de los maridos aguardando impacientes a sus monísimas mujercitas, que no han tenido más que hacer que vestirse y cerrar la casa, llegando cuando ya el tren ha salido. ¿Es de asombrarse si el marido está enojado?

La mujer prudente y de buen criterio se guardará bien de invitar a jóvenes amigas a una reunión íntima después de comer, porque su marido ha invitado a unos señores con quienes precisa tratar cuestiones importantes y posibles negocios. La diversión es muy agradable, todo el mundo se divierte, pero la noche pasa y el negocio o el asunto ha quedado lo mismo que antes perdiendo su oportunidad.

Charito:

Nada hay más ridículo, mayormente ridículo por lo curioso, que esos consultorios apar y sin desenfado alguno, morosos abiertos de par en par a curiosidad de las mujeres. Rinconadas propias de gañanes y no de espíritus sutiles y delicados. Llaman con sultorio amoroso a una sección que nadie lee, escrita generalmente por un señor ramplón, burgués todo él, a trozmente incapacitado, que, con pujos de tenor de ópera cómica, hace doctrina sobre el amor, aconseja a las ingenuas e insinúa equívocos y lamentables consejos para toda mujer. El, quien no cuenta en su vida mayor aventura que una maritornes, más zafia que la que sirvió en la Venta para que molieran a palos al caballero cervantino, cree y jura, por todos los clavos del Redentor, que en asuntos amorosos ha bebido todo cuanto en ello pudiérase beber. Grave error que tiene el aspecto triste de

LA COPLA

Quando Dios te hubo formado te dijo niña, al mirarte:

—Anda, y que vean los hombres, ¿qué cara tienen los ángeles.

CARTAS A LAS MUJERES

lo ridículo. Así, de esta guisa, yo he leído correspondencia de señores que se llaman Brummel, Cupido Amor, etc., que son verdaderamente inaguantables. Tienen para su repertorio una colección bellísima de lugares comunes, que cansan ya hasta el martirio: "el amor es ciego", "el corazón de una mujer es incomprendible", "el primer amor no se olvida nunca", y, sin dar reposo al caletre, pudiera citar donosas y redondas frases hechas, que han caído en la vulgaridad.

Tú, que eres suspicaz a fuerza de tener los ojos negros; Tú, que no te dejas en gañar fácilmente; Tú que eres maestra del disimulo, has caído ingenuamente en esta engañifa, como si al comprar una tela de la tienda de lujo, no te dieras cuenta, —cosa lejana y un poco absurda—, que el raso está pasado, el lino comido de polilla o la seda manchada de humedad. ¡Tú, has creído! En este pícaro mundo, donde la vida es zahareña, debe irse con cuidado y tino, pues no es oro todo lo que, bajo el sol brilla. Estos consultorios, amén de rayar en los límites escabrosos de lo grotesco, tienen una fuerza mayor: ¡son mentira! Según se dice en ellos —y es

fama que desde largos y lejanos días ocurre lo mismo—, al punto y hora que quedan abiertos, dánse prisa las mujeres, y, tal maña en ello ponen, que la correspondencia consultando puntos de corazón, es ubérrima, aplastante; verdaderamente una bendición. Esto, querida amiga, es mentira. Es tan mentira como esos piruetistas que dan saltos sobre un alambre, pero que están sujetos, por una cuerda, a la espalda. Tienen el doloroso fracaso del teatro visto desde bastidores. Yo sé que para tí, Charito, esto es lamentable. Tú creías en los consultorios; para tí, que sientes mucho aburrimiento mientras no te ha llegado el novio, el consultorio espiritual de cualquier periódico o revista, entretenía tu lejanas melancolías. Ahora, debes de pensar en el cine, en el tennis, si acaso en la partida de canasta, pero no en los consultorios. Además, te queda un refugio: la novela. ¿Has terminado ya la que leías la otra tarde? Me figuro que no. Eres perezosa de espíritu, tienes la indolencia de tu alma, horrorizada de los escarceos sentimentales. ¡No harás fortuna así, Charito! En la vida se debe ser un poco melancólica, un poco triste, un poco cursi. Tú, y como tú, todas, debéis dejar esa parte recia y dura, para nosotros; y más que para nosotros, para los viejos. Somos los únicos que, sin menoscabo de parte alguna sentimental o blanca, podemos conocer la amargura. Pero mira, es tarde ya, sabes? No te escribo más, porque el sueño me doblega. Los últimos renglones los hago con tropiezo. Descansa hoy, y sueña un poco. Te hará muy bien.

Además, yo te lo pido: prométeme que no volverás a leer, cartas en las que exponen problemas de amor, ni consejos de tres al cuarto. Lo de tu corazón, no se lo consultes a nadie. Tu corazón es tuyo. Haz con él lo que te viniere en gana.

Buenas noches, y que des canses.

Juan

EL COMETA DEL DESTINO

Uno de los grandes amadores de la historia fué el gran humorista Samuel Clemens, mejor conocido por Mark Twain. Aunque era un escéptico inveterado en cuestiones religiosas, el escritor messouriano cortejó y finalmente obtuvo la devota hija de un prominente comerciante de Elmira, New York. Los años subsiguientes de Twain con Olivia Langdon Clemens fueron los más felices de su vida.

En 1905, su amada esposa se enfermó. En vanos intentos de mejorar su salud la llevó a New York a Maine, luego de nuevo a Elmira, y finalmente a Italia. Allí, el cinco de junio de 1906, Twain escribió dolorosamente en su diario:

"A las nueve y cuarto de esta noche, ella, la que fué la vida de mi vida, pasó al alivio de la paz celeste de la muerte".

El viudo sintió angustiosamente el despojo. Rechazaba el suicidio, pero con frecuencia expresaba el deseo de unirse a Livvy en el otro mundo. Pero la creencia en un destino extraño aplazó esa reunión.

—Debe de ser el cometa Halley —dijo—. Yo vine al mundo con esa cosa en 1835. No aparece de nuevo hasta 1910. Espero irme con el cometa en esa fecha. El Todopoderoso dijo, sin duda: "He aquí dos fenómenos inexplicables. Vinieron juntos: deben irse juntos". Eso es lo que es pero.

Seis años después, en a-

bril de 1910, Twain fué llevado a bordo de un barco que iba a Bermuda a los EE. U. Una cardiopatía, unida al inmitigable pesar por la muerte de Livvy, lo estaba matando.

Medio dormido por los calmantes que le habían administrado para aliviar su sufrimiento, y asistido por su fiel mayordomo Claude y el escritor Albert Bigelow Paine, Mark Twain iba contando estólidamente las horas fatigosas.

Una vez, un cabeceo del barco tiró su sombrero de un gancho y lo mandó girando al suelo de la cabina.

—¡Miren eso! —Susurro Twain—. El barco debe de haber pasado rozando el sombrero.

En la noche del veinte de abril, el brillante borrón del cometa Halley apareció en el cielo. La noche siguiente, Twain fué tranquila y felizmente a reunirse con su amada Livvy. —Mary Alkus, "Coronet".

INDIVIDUALES

Antes de iniciar su sermón, dijo el predicador:

—Todos aquellos que quieren ir al cielo, pónganse de pie.

Todos lo hicieron menos un hombre. Le preguntó el predicador:

—¿Cómo! ¿No quiere ir al cielo?

—Sí —contestó el hombre—. Pero no en excursión.

COMIDA PARA LOS MOSQUITOS

Después de un vasto estudio sobre los mosquitos, el profesor Anthony W. Brown, de la Universidad of West Ontario, Canadá, ha llegado a las siguientes conclusiones:

a) la ropa húmeda es cuatro veces más atractiva para los mosquitos que la seca; y el sudor dos veces más atractivo que el agua; b) los colores oscuros atraen más a los mosquitos que el blanco y el verde; c) los tejidos brillantes como el nylon no son nada apetitosos para ellos; y los colorantes luminosos, que fulgurán al sol, espantan a muchos tipos de mosquitos.

LA EMOCIÓN Y LOS CHOFERES

El Departamento de Carreteras de Ontario, Canadá, realizó un estudio sobre la relación entre la emoción y la manera de conducir automóviles. El resultado prueba que la forma en que una persona maneja un automóvil es una indicación de la forma de vida que lleva. En otras palabras, existe una correlación directa entre las vidas abolladas y los auto-

móviles abollados. Todavía en otras palabras, los choferes peligrosos son personas cuya vida emocional se halla desajustada.

Estos y otros estudios han contribuido a reducir notablemente los accidentes en los últimos tiempos, especialmente en las compañías de transporte de carga y de pasajeros. Los directores de estas compañías, percatándose de que los hombres manejan de modo similar a como se comportan, observan primero el comportamiento de los aspirantes a choferes, y luego eligen aquellos que, por su estabilidad emocional, constituyen un riesgo menor para la vida de los demás seres humanos.

LA SEMANA COMICA

Oficinas frente

Monte Nacional de Piedad

— Teléfono 4053 —

PARA SONREIR UN POCO

Ella.—¿Qué dirías de un hombre que se esconde tras de las faldas de una mujer?

El.—¿Que es capaz de hacer milagros!

Blas de Mínguez ha enviado a Pérez invitaciones para toda la familia, y a nos otros no.

¿Es qué somos menos que ellos?

—No hijita, es que somos más...

AUMENTAN LOS CÁTOLICOS

El número actual de católicos en los Estados Unidos es de 28,634,878: un aumento de 868,737 en 1950, incluyendo 100 conversos. Existen en el país 4 cardenales; 24 arzobispos; 156 obispos; 43,889 sacerdotes, y 11,767 escuelas pertenecientes a la Iglesia Católica.

Columnilla

Cuestión de nombres y cuestión de gustos

El conocido periodista don Ramón de Balboa, en su columna "Lo que piensa el hombre de la calle" y que se publica en "La Hora", refiere y censura el hecho de que artistas que vinieron con la compañía de ópera que recientemente actuó en el Teatro Nacional "italianizaron" sus nombres de modo—según él— que "los Alvarez son Alvarini y los Sandoval, Sandovalini".

Para ser sinceros, hemos de comenzar por decir que no nos liga interés ni amistad alguna con quienes han tenido algo que ver con esa temporada de ópera. Pero para ser justos, es bueno aclarar que, del maestro Miguel Sandoval, que vino como Director de orquesta de esa compañía, nunca hemos sabido que haya cambiado su nombre o su apellido. El maestro Sandoval, es tan guatemalteco como don Ramón de Balboa. Ha vivido por muchos años en los Estados Unidos ejerciendo su carrera musical y jamás hemos tenido noticia de que su nombre se haya "italianizado" o se haya "norteamericanizado".

Del cantante Lorenzo Alvary—cuyo apellido también ha dado material al señor De Balboa para su comentario—, conocemos su biografía por las publicaciones hechas en los Estados Unidos. Así sabemos que es húngaro de nacimiento y que su verdadero nombre es Lawrence Alvary, pero que a los empresarios de Norteamérica les pareció mejor que adoptara el nombre de "Lorenzo", posiblemente para hacerlo menos sajón.

De manera que, para mantenerse ajustados a la verdad, ambos artistas aludidos por la fisga del señor De Balboa, se encuentran libres del pecado que les señala el cronista. Sin embargo, nuestro interés en la presente nota no es defenderlos, porque nada nos viene ni nos va con ellos. Lo único que sí es conveniente señalar, como aclaración en general, es que, como sea por escribir no cae censura para quienes, en ejercicio de un derecho que es tradicional y común a todos los pueblos, modifiquen sus nombres y apellidos como les venga en gana. Especialmente, tratándose de personas cuyos nombres andan en bocas de las gentes, por razones de popularidad.

Tan corriente ha sido tal costumbre, que a nadie todavía se le ha ocurrido censurar a grandes figuras de la literatura y de las artes universales porque cambiaron su nombre de pila por el que a ellos más les acomodase, como fueron: Tirso de Molina (Fray Gabriel Tellez de Meneses), el Duque de Rivas (Angel de Saavedra Fajardo), Fernán Caballero (Cecilia Bohl De Faber), George Sand (Armandina Lucina Aurora Dupin), Voltaire (José María Arouet), y de estos tiempos: Gabriela Mistral (Lucila de Godoy), Hugo Wast, para citar sólo unos pocos. Sin contar todos aquellos cuyos nombres fueron sustituidos por pseudónimos al través de los cuales se les conoce en el mundo de las letras o del arte. Y sin que

sea por demás citar el afán de transformar en "gringos" nombres latinos como el de Rita Cansino por el de Rita Hayworth, posiblemente para comercializar mejor tales nombres en las carteleras teatrales.

En este sentido, cabe abonar en memoria de quien fué el eminente tenor Melico Salazar, su sentido costarricense. De él se cuenta que cuando en Europa o en Norteamérica los empresarios le propusieron cambiara su nombre para fines de propaganda comercial, lo rehusó con dignidad y prefirió siempre seguir ostentando sus nombres auténticamente "ticos".

Todo esto, para venir a la conclusión de que, en materia de nombres propios, como en materia de gustos, todo es convencional. Y no se ha escrito todavía el tratado que ponga valla a la libertad lingüística con que siempre se han manejado los artistas. Y aun quienes no lo son, que harlo conocido es el caso del costarricense que habiendo recibido en la pila bautismal el nombre de Ricardo Conejo, cuando llegó a los Estados Unidos cambió dicho nombre por lo que él creyó era la traducción correspondiente y desde entonces siguió llamándose Richard Rabbit...

T. V. O.

SALUDAMOS AL NUEVO MINISTRO

El Dr. Cabezas y de pinder Duffner, asumió la cartera de Salubridad. El distinguido galeno, que es muy galano, piensa deshacerse los sesos en el mejoramiento de aquellas instituciones salubricas que Carlitos Sáenz Herrera no pudo mejorar.

Nosotros que estamos muy de acuerdo con el cambio, pues el nuevo ministro es muy amigo del tequila, encontramos que hasta ahora habrá en el gabinete un hombre con CABEZAS.

De aquí en adelante ya tiene don Otilio un hombre inteligente dispuesto a "partirse" el pecho en favor de las salubridades.

Ojalá se acuerde que en el Sanatorio Durán hay un espanto de insalubridad que hasta miedo nos da revelar aquí, pero que si podemos hacerlo si el señor Cabezas nos llama a su despacho para que le demos pormenores de esa barbaridad.

A sus órdenes doctor:

EL CRIMEN MÁS ESPANTOSO DE LA HISTORIA

Santiago Estévez Urra (a) el Reglano había nacido en Matanzas, República de Cuba, y Locadio Páramo Llaguno, nacido en Madrid, capital de nuestra madre España. Páramo emigró a la Perla de Las Antillas, y muy pronto hizo amistad con Estévez, quien teniendo malos instintos, así como Llanugo, se dedicó como él a vivir del asalto y del robo, matando a quien se pusiera por delante.

En esas andanzas anduvieron, y muchas veces caían en manos de las autoridades, para luego no más escapar de los presidios sin dejar la menor huella.

Pero un día encontraron a María Caridad, una belleza campesina, con mejillas rosadas y labios rojos, sensuales. Los dos se enamoraron de aquella "flor silvestre", y desde aquellos momentos comenzaron a odiarse en silencio, trazando ya la macabra idea de "liquidarse" a como hubiera lugar, pues allí uno de los dos sobraba.

1

cuarto, no le queda más remedio al "paciente" que aguantar.

Así le sucede a los asegurados del Banco de Seguros, que tienen pólizas de vida, y que no montan a gran volumen monetario.

Se le da preferencia a la Póliza de don fulanito y zutanito, porque ellos son buenas personas que sirven para sostenerse uno en el poder. Los pobres, que aguanten, de todos modos ya están acostumbrados a ser pobres. En cambio los ricos están acostumbrados a ser ricos, y no pueden esperar.

El que solicita un préstamo para construir una casa, y anda muy "tallado" en los pagos mensuales, a ese hay que dejarlo "para más adelante".

Algún día habrá en el Banco un gerente que se acuerde más de los pobres que de los ricos; eso es cuestión de esperar...

Los días iban pasando en vertiginosa carrera, acercando más y más la "hora final".

María de la Caridad, mujer al fin, le daba el corriente a los dos. Una sonrisa angelical para Locadio, y un beso largo y profundo para Santiago. En esa forma los mantenía cerca de ella, les sacaba la plata, y de cuando en cuando les prometía amor eterno a cada uno de aquellos seres humanos, que al final escribirían la más grande y sensacional historia en la vida criminal.

Un día de tantos resolvieron prenderle fuego a la resina.

Locadio rompió el silencio de la noche, diciéndole a Santiago: —"Es ya hora de que liquidemos ese asunto de la María Caridad".

—Yo creo lo mismo—, contestó Santiago!

—¿Y cómo?

—Tu faja y la mía, enlazadas por las hebillas, no permitirán que ninguno de los dos pueda hurtar el cuerpo.

—Caeremos los dos heridos, y el resto, será la muerte.

—¿Y dónde?

—Aquí mismo, y ahora mismo.

Cuando ya se encontraban con las hebillas cruzadas, y completamente listos para enterrarse los puñales, apareció la policía. Uno de ellos hujo, y el otro se dejó tomar.

Muchos años pasó Locadio Páramo en Isla de Pinos, humildemente, para descontar pronto aquel castigo, y regresar a la calle, al aire libre de Cojímar, para blandir sobre el aire los dos filos de aquel puñal que llevaba listo para liquidar cuentas con Estévez. Hasta que llegó el momento del encontronazo fatal.

Locadio encontró a Santiago libando copas. La cabeza echa pedazos por el ardiente licor. María Caridad había muerto, y para Estévez aquel acontecimiento sólo podía hacerle olvidar llenándose la "jupa" de aguardiente. Se entabló un diálogo siniestro, que helaba la sangre.

—Bueno Santiago —le dijo Llagu-

LAS TÁCTICAS COMUNISTAS



DEL DIARIO "THE SAN FRANCISCO CHRONICLE" DE SAN FRANCISCO, CALIFORNIA, E.U.A.

Esta caricatura, recientemente apareció en "The San Francisco Chronicle", diario publicado en San Francisco de California, Estados Unidos de América. En Moscú, en la parte superior, Stalin le da de comer a la paloma de la paz con

que pretende engañar al mundo libre. En París, sin embargo, (en la parte inferior), en la reunión de las grandes potencias, Stalin oscurece y asfixia la paloma de la "paz" con una pesada nube del tabaco de su pipa.

CUARTO DE HORA

La cigüeña, la clásica cigüeña de la hortaliza, ordeña la ubre del canjilón. Y mi alma sueña nerviosamente, hija del molinero.

Con tu vestido a cuadros, tu sombrero de mimbre y tus pupilas de gitana, sospechosamente como un desfiladero, haces de mí lo que te da la gana...

Me impaciente, fumando cigarrillos, adosado a la alberca de ladrillos, porque tú no vendrás. El cielo arde

y tal parece que chisporrotea la antorcha vespéral. Y silabea el agua en el silencio de la tarde...

(Uruguay)

no— esta será la última vez que nos encontraremos. Si quieres podemos tomarnos unas copas juntos, a lo que Estévez contestó afirmativamente. Así hablaron como dos viejos amigos, mientras la danza macabra del licor, llevaba un poco de alivio a aquellos dos corazones destrozados por la muerte de Caridad.

Eran, por lo que tañían las campanas de un reloj, las tres de la madrugada. Los dos sujetos buscaron las ruinas de un edificio, como campo para realizar el duelo final. A lo lejos las aguas del mar despedían su rutilante destello del choque de las luces. La luna empañada por una nube negra, sólo asomaba un pedazo de su cara.

—¿Vamos...?

—Vamos.

Enlazáronse bien ceñidos los cinturones. Levantaron los cuchillos... Hubo un gesto, de muda invita-

ción, ordenando el ataque. De aquí en adelante, con un ruido sordo y jadeante, sólo se escuchaban golpes opacos al hundirse uno al otro aquellos filos puñales.

Cuando el horizonte brilló con la nueva luz del nuevo día, recogieron los dos cuerpos desgarrados, convertidos en rojizas cribas. Los dos, desangrándose, con la muerte reflejada en las caras, y arañándose por el suelo, lograron llegar hasta una casa benéfica. Pero al atardecer de aquel día, cuando el crepúsculo teñía su pátina de tristeza, apareció el botelero y recogió el cuerpo exámine de los dos guapos que habían saldado ya una cuenta vieja, una cuenta que les había abierto María Caridad, la bella moza de Cojímar.

Un duelo a muerte, amarrados los dos por sus propias fajas, cuyo saldo final fué dos hombres menos para este valle de lágrimas...

La Universidad Nal., semillero de comunismo

La Hora publicó hace algunos días y en primera página, una nota alusiva al empadronamiento del comunismo en la Universidad Nacional. Con visos de alarma el vespertino lanzó el alerta a todo el país, como algo verdaderamente inefable, casi increíble.

La Universidad Nacional desde su fundación, ha venido siendo teñida de rojo. Los textos educacionales seguramente se acercan mucho a las doctrinas comunizantes, porque desde hace muchos años no oímos a ningún alumno hablar, sino en los términos marxistas:

"Hay que destruir la propiedad. Hay que igualar al trabajador a la misma bonanza económica del rico. Luchemos por alcanzar la verdadera democracia. Dejemos de ser esclavos del imperialismo yanqui. Etc. Etc.

Para nosotros, lo que La Hora se extraña de saberlo, era ya de nuestro conocimiento. Podemos decir que conocemos a dos profesores que están atipados de comunismo hasta las narices, y que aún si sólo fueran ellos los únicos que propagan las doctrinas sovietizantes, ya puede darse por descontado que son dos "guiadores" rojos en los pensamientos de esa juventud que está allí nutriendose de sabiduría. Y para que la gente los conozca, vamos a señalarlos desde estas columnas — no para que lo sepan los "niños" que ya llevan el virus de la hoz y el martillo en sus propias venas — sino para que el público de afuera los señale. Porque eso hay que hacer, señalarlos.

Uno, el señor don León Pacheco, y el otro se llama don Carlos Monge Alfaro. Por cierto éste último me dejó aturcido un día que lo encontré en la Contabilidad Mecanizada arreglando sus papeles para salir del país e irse a Cuba a representar a Costa Rica en un Congreso Educacional, cuando me dijo:

—Voy a Representar a mi país en un Congreso Educacional, y no se ni cómo alistar mis ponencias que formarán allí debates, ya que estamos en el principio de una cruzada ideológica, en la que las ideas avanzadas son las aceptables.

¿Que llama Ud. ideas avanzadas? le replicamos al distinguido profesor universitario.

—El comunismo está a estas horas imponiendo sus magnificas ideas ante el mundo entero. El que no se declara comunista, está viviendo en un partido donde las ideas se asimilan. Clemen Attlee tiene 6 años de gobernar a Inglaterra, un país frío y calculista, y ya se puede decir que lo tiene bajo la férula de un izquierdismo que sólo dista del comunismo unas dos pulgadas.

—No me puede negar Ud. que el imperialismo yanqui trata de absorberlo y acapararlo todo. Que sus dólares compran conciencias como nosotros los chayotes. Pero no será por largo tiempo, pues con el dominio de Rusia sobre el Asia, quinientos millones de chinos son suficientes para dominar a los yanquis, por más bombas atómicas que tengan.

—Si, amigo Mora: estamos en el principio del fin. El que no está con Rusia, está contra Rusia. Y hay que admitir que la igualdad en todos los seres humanos, es algo que tiene que llegar ahora o dentro de muchos años, pero tiene que llegar.

Este reportaje lo escribí yo y se lo entregué a La Nación. Pero el señor Director de ese matutino, después de prometerme que lo publicaría, le dió miedo y no lo hizo. Por cierto hasta fué muy criticado por uno de los accionistas de la empresa.

Lo hacemos ahora en nuestro propio periódico, porque por muy amigos que seamos de Danton, somos más amigos de la verdad.

Nos duele sinceramente que un muchacho joven e inteligente como el señor Monge, haya tomado ese camino que es sencillamente criminal. Porque el que defiende las ideas soviéticas, se ha probado en toda forma, que es una persona que llegado el momento, hasta podría prestarse para traicionar a su propia patria, como Maurice Thorez, Palmiro Togliatti, Madame Parker, etc. etc.

Con profesores como Monge Alfaro, y como Pacheco, los alumnos tienen indudablemente que impregnarse la mente de sus mismas ideas.

R. M. U.

UN CHISTE DE PACHICO COTO

La moza campesina venía jadeante para no llegar tarde a la Iglesia.

Cuando ya estaba por entrar al Templo, notó que una media se le caía; entonces se metió al jardín, y se dispuso a componer la liga que se le había reventado. Claro, que para poder hacer la compostura, tuvo que levantarse la ropa hasta la altura de la bendita liga, pero como estaba en el jardín, nadie podría allí verla, y entonces se dispuso hacer con toda paciencia el trabajo. No más hubo levantado su enagua, se le apareció el señor cura que casualmente estaba cortando flores, y viendo aquella linda pantorrilla, exclamó: *Capítulo tercero, versículo quinto.*

La moza salió corriendo avergonzaba de que la hubieran visto.

pero mortificada por no saber el significado de aquellas palabras, que creía eran una maldición. Pasaban los días, y ella a cada rato repetía la frase del señor cura. *Capítulo tercero, versículo quinto.* Lo menos mil veces diariamente repetía aquellas palabras. Hasta que para tranquilizarse se dispuso llegar hasta donde el señor cura, y preguntarle la significación.

El párroco la atendió con toda alegría, y una vez enterado de la visita de aquella linda muchacha, le dijo: "Esas palabras hay que buscarles el significado en la Biblia. Espéreme un momento mientras traigo el traigo. Luego de unos pocos minutos estaba allí en frente de ese misterioso libro.

¿Cuáles eran las palabras?, preguntó el clérigo.

—Capítulo tercero, versículo quinto, dijo la moza.

—Ojeando capítulo por capítulo, legó hasta encontrar el tercero.

Y con una sonrisa en los labios, le leyó el contenido.

—Más arriba está la Gloria.

LETRAS de ALIVIO de LUTO

Muertos de los buenos—

Ayer por la mañana falleció en esta ciudad la bondadosa y cultural madre de nuestro particular amigo don Feliciano Irrundara y Pérez, a la edad de noventa y seis años.

Era la finada una de esas mujeres que cautivan a quien las trata con sus dotes de ingenio y de amable don de gentes. Bien puede decir Feliciano que al perder a su amantísima madre se queda hecho la cusca.

Los que conocíamos a la dama fallecida no la olvidaremos jamás, y particularmente nosotros, que llavábamos muchos años deseando que la infortunada hiciera algo bueno, para elogiarla como se merecía en letras de molde, nos alegramos de que al fin nos haya dado motivo para hacerlo.

Y si no insistimos más en el elogio, es porque, conociendo su modestia proverbial, no queremos exponernos a que se ruborice por causa nuestra.

Acompañamos a don Feliciano en su justo dolor, y desde ahora le decimos que podrá encontrar muchas madres en esta vida; pero tan buena y tan elegante como esta que acaba de perder, que se limpie, que está de huevo.

—o—

También falleció ayer en Cartago don Francisco Cárcamo Rebajosa, conocidísimo agente secreto, dedicado al espionaje, cuya fama estaba tan extendida, que raro era el ciudadano español que al encontrarse por la calle no decía:

—Ese es don Francisco, el espía secreto.

Sus hijos: don Francisco (ausente), don Pepe (ausente), don Antonio (ausente), su esposa (ausente), sus nietos (ausentes), primos, (ausentes) y el señor Toribio, portero de la casa mortuoria, que es quien nos manda la esquela para salir él también en los papeles, ruegan a usted se sirva acompañar al entierro, por lo menos un ratito, con el fin de que el muerto no vaya a hacer una de las suyas, dada su informalidad característica, que ya en ocasiones le hacía entretenerse en las tabernas del camino, cuando iba a cualquier recado.

ESCOJA UN OFICIO

La política es como el piano o la prostitución. Hay que comenzar desde muy joven... si es que se quiere llegar a algo.

MUY INTELIGENTE

—Si aseguro mi casa en 50 mil pesos y al día siguiente se quema, ¿qué me dan?

—¡Diez años de cárcel!

NUEVO DIRECTOR DE "LA SEMANA COMICA"



Aquí está el nuevo director de "La Semana Comica" don Roberto Mora, a cuyo cargo quedan desde hoy no sólo la dirección, la gerencia y la redacción del periódico, sino algo más: el departamento de reclamos.

tamento de reclamos.

Don Roberto Mora, espíritu inquieto, hombre bueno y caballero a carta cabal ha trajinado por los surcos del periodismo en varias ocasiones: Fue redactor de Diario de Costa Rica y tuvo un periódico propio: El Bombazo. Entonces puso de manifiesto su espíritu humorístico y una amable ironía en las distintas actividades de la vida nacional.

Hoy nuestro Director se enfrenta a una tarea árdua. Bien sabe que la lucha es dura y que en este país los humoristas tienen que escribir con una 45 al lado de la máquina. Pero él no desea mortificar ni herir a nadie, sino poner una nota de alegría, de buen humor, de juguete amable en la vida nacional. Sin compromisos políticos con nadie y sin prejuicios de ninguna clase, viene a la lucha lleno de optimismo.

Le auguramos muchos triunfos.

LAS COSAS DE NUESTRO DIRECTOR

Nuestro director, don Roberto Mora, es un hombre original. Sólo a él se le puede haber ocurrido instalar las oficinas de "La Semana Comica" nada menos que frente al Monte de Piedad.

Bien es cierto que esto representa una ventaja para los redactores, ya que un día de apuros bien puede empeñar la máquina de escribir y tirarla desde nuestras oficinas a las del Monte. Algo más: hacer el trato por señas con una de las tantas empleadas bonitas que hay en el Monte. Pero, la cosa se pone triste por otro lado. Los clientes que creen que nosotros nos dedicamos al buen samuel, pasan vacilantes por la acera del frente. Temen que sepamos que van a la conocida institución a pignorar una montura, un acordeón, la suegra o a una

perla de cacería. Y esto, francamente, es una injusticia. No hay de reche a que las gentes, por temor a nosotros, convezan a sus suegras que no entren en el Monte de cuerpo entero, sino dobladas en ocho.

En esta situación más de una dama que va al Monte comienza a rezar desde la esquina y por dos cosas: una para que le den lo que ella quiere y la otra para que no la veamos nosotros.

Ayer tarde vimos por estos barrios a don Florentino Castro y a los Sánchez de Heredia. Pobrecillos: quizás iban a empeñar alguna cosita.

Y a otro que vimos fue al ministro Hernández Volio: quizás fue a desempeñar la palabra que djó públicamente: de terminar con los especuladores...

TOQUE DE ORACIÓN

Un pedazo de luna que no brilla sino con timidez. Canta un marino, y su triste canción, rosca y sencilla, tartamudea con sabor de vino...

El mar, que el bíceps de la playa humilla, tiene sinuosidades de felino y se deja caer sobre la orilla con la cadencia de un alejandrino.

Pienso en ti, pienso que te quiero mucho porque me encuentro triste, porque escucho la esquila del pequeño campanario

que se queja con un sollozo tierno, mientras los sapos cantan el invierno con una letra del abecedario.

Zúñiga Jirón, una pesadilla para el gobierno

Según las malas lenguas, Manuel Zúñiga Jirón se encuentra en Jamaica, liro y lirondo. Hasta ha entrado en compromiso matrimonial con una chomba más negra que la conciencia de Stalin. Serán padrinos de la boda, Lépez, y Romero, mayores de edad, y Comandantes de la Peni. Lépez le regalará un YOYO, y Romero un litro de "chileperro" de pura jupa. Así podrá el muchachito disfrutar de un rato de sabor criollo.

No estaba en su libro, que Manuel conocería Jamaica. Hace unos pocos días dormía un sueño opiado en la Peni, tranquilo y feliz de saber que allí no llegaban los

acreedores; y sin embargo, sin siquiera darse cuenta salió disparado para Jamaica.

¿Cómo salió, cómo consiguió el avión que lo llevara a La Cuesta?

Y si es cierto que está en Jamaica, ¿cómo hizo para llegar allá?

Es indudable que el gobierno tiene por obligación que explicar la huída de ese señor. Si no lo hace estará tapando un acto inícuo que sólo los gobiernos irresponsables pueden cometer. Por eso decimos en el título, que Zúñiga Jirón es una pesadilla para el gobierno.

COSTARRICENSE: LEA Y MEDITA:

Con oportunidad de nuestra publicación que tendía a demostrar cual era la verdadera distribución de la propiedad cafetalera en nuestro país, se dijo por la prensa que nosotros tratábamos de sorprender la opinión pública con datos estadísticos de 1935 y que, de acuerdo con el censo Agro-Pecuario de 1950 resultaba que gran parte de la pequeña propiedad cafetalera del país había desaparecido absorbida por los grandes cafetaleros.

La realidad es la siguiente:

Distribución de la Propiedad Cafetalera

	Censo de 1935	Censo de 1950
Fincas MENORES de una MANZANA	12.049	
		La tabulación de muestreo realizada hasta la fecha no incluye fincas de este tamaño
Fincas de UNA a CINCO manzanas	7.359	12.948
Fincas de CINCO a DIEZ manzanas	1.192	1.444
Fincas de DIEZ a VEINTE manzanas	540	580
Fincas de VEINTE a CINCUENTA manzanas	307	321
Fincas de CINCUENTA a CIEN manzanas	109	117
Fincas de CIEN a DOSCIENTAS manzanas	42	47
Fincas de DOSCIENTAS a QUINIENTAS manzanas	16	21
Fincas de QUINIENTAS manzanas en adelante	3	5

El estudio comparativo de ambos censos demuestra que, aun sin incluir en el Agro-pecuario de 1950 LAS FINCAS MENORES DE UNA MANZANA, la distribución de la propiedad cafetalera del país NO HA VARIADO FUNDAMENTALMENTE en los últimos quince años y que por lo tanto:

el 83.63% de todos los propietarios de fincas de café en el país, lo son de parcelas menores de CINCO MANZANAS;

el 9.33% tienen parcelas mayores de CINCO pero menores de DIEZ manzanas;

el 5.82% son propietarios de fincas mayores de DIEZ MANZANAS pero menores de CINCUENTA, y

SOLAMENTE el 1.22% son poseedores de fincas mayores de CINCUENTA MANZANAS.

Es absolutamente indispensable que se comprenda:

1º—Que no puede afirmarse que ha desaparecido gran número de pequeños productores de café, ya que la diferencia que se aprecia en el número de ellos en el censo de 1950, corresponde a las fincas menores de UNA MANZANA que no se ha tomado en cuenta en la tabulación realizada hasta la fecha;

2º—Que el 92.99% de todos los propietarios de fincas de café en el país son PEQUEÑOS AGRICULTORES QUE POSEEN PARCELAS MENORES DE DIEZ MANZANAS; y

3º—Que por el tamaño de sus parcelas y por lo limitado de su producción por manzana, ligeramente mayor de CUATRO FANEGAS Y MEDIA, el 92.99% de todos los productores de café del país son ECONOMICAMENTE DEBILES.

Por tal razón:

Un IMPUESTO A LA PRODUCCION del tipo que se proyecta, FATALMENTE pondría en peligro la estabilidad de la producción cafetalera de Costa Rica.

CÁMARA de CAFETALEROS de COSTA RICA



Poseído de la fascinación que produce este tesoro singular de la lengua castellana, vuelvo ahora a mis viejas andadas para echar el anzuelo al mar asaz revuelto de las palabras, con uno que otro pecadillo de la expresión diaria.

Estaba yo paladeando muellemente, como ambrosia para el espíritu, la soledad amable del retiro. Soledad recetada por Unamuno y pulida en los deliciosos versos de aquel cofrade que se llamó Fray Luis de León. Lejos estaba de mí la idea vanidosa de volver al tenebroso alcázar de la crítica que siempre desee fuese constructiva.

Mas he aquí, que alguien, endulzándome el oído con el zalamerío decir de que mis escarceos son adrezo en este periódico, con tono lisonjero y fraternal, —que al fin es justo que yo agradezca,— me ha convencido para que vuelva a mi jornada. Y aquí estoy, el mismo de siempre: un muchacho ignorante con ribetes de sabibondo.

Loado sea Dios, que teniendo piedad de mí, se dignó depararme una media docena de lectores bondadosos para mis insulsas y menudas cionicas.

Habría querido yo insinuarme en las lides periodísticas, con toda suavidad; que mis reparos lingüísticos rompiesen en el mar de la crítica, tan mansa y suavemente cual si tuviesen apenas dejos de sarcasmo. Pero el mar en que suelo navegar es proceloso, y una confidencia lingüística, sin que lo anime este fraile, suele convertirme en secreto voceado.

Que me perdone mi prójimo, si llevado yo de constructivo afán por enaltecer atavíos y donaires de la lengua cervantina, me adentro a veces en la susceptibilidad ajena. Que sea noble y generoso mi respeto, será siempre mi mejor deseo. Que sirva para corregir sin presunción. Que sugiera a otros más entendidos, mejores razonamientos.

Esribeme, lector, por menudo, analizando cada uno de los defectos que notas en mi plática. Ayúdame a que mi salida sabatina sea esperada como miel delectable, y no, como amargo acibar.

Me interno, pues, en la lectura de unas cuantas columnas de la prensa nacional.

En "La Hora" del lunes 6 de agosto, leo el siguiente título:

"Al cumplirse cuarenta años de labores consecutivas en el futbolismo criollo, cuelga los bártulos y entrega su silbato al Club Sport La Libertad..."

Se refiere el título a la retirada del futbolista veterano don Pedro Quirce.

La expresión "cuelga los bártulos", bien puede ser objeto de nuestros reparos.

La palabra "bártulo" se deriva del nombre de un famoso juriconsulto italiano del siglo XVI llamado Bártulo. Como los estudiantes a las citas de este juriconsulto solían ir muy pertrechados con

sus libros, se le aplicó la voz a otros objetos.

Cuando una persona alista o prepara un viaje, alista o prepara los bártulos, o sean los enseres que maneja y posiblemente los lleve consigo. Por eso, cuando se trata de abandonar una labor que se ha desempeñado por mucho tiempo, los bártulos no se cuelgan. Se cuelgan, por ejemplo, los hábitos,

porque quien tal hace, deja el traje eclesiástico o religioso para tomar otro destino o profesión. Quizás por esta analogía, el cronista escribió: "Cuelga los bártulos".

La sé, amable lector, que te gustaría conocer cuál verbo es el más adecuado para el complemento directo bártulos. Acudo a tu deseo, y te lo presento con galas académicas, porque todavía no es tanta

la autoridad de este fraile, como para que mire de soslayo presumido a la docta Corporación que legisla en el idioma, y dé ejecutoria de legitimidad a mis vocablos hechizos, de último cuño. El verbo correspondiente es "liar", que significa atar y asegurar los fardos con lias, o sean sogas de esparto machacado, tejidas como trenza, para atar y asegurar los fardos, cargas y otros bultos. Lía sus valijas, quien se va. Por eso te digo, que los bártulos se lian; y no se cuelgan.

Las publicaciones que con tan laudable fin viene haciendo quincenalmente el Ministerio de Salubridad Pública en "La Nación", en multitud de ocasiones están plagadas de errores de ortografía muy sensibles. Las del domingo, "Si el niño tiene lombrices", nos regala desasociado, en vez de desasosie-

go; "basín", en vez de "bacín". Tampoco es muy adecuada la frase de que las lombrices puedan ser "apercibidas en el bacín".

Además, ¿por qué entrecomiellar el verbo "pujar", si es palabra castiza y legítima?

Aun cuando se dice ombligo, el adjetivo correspondiente es "umbilical", y no "ombilical" como reza la frase "esta hernia umbilical es muy corriente en los recién nacidos", consignada en la mencionada publicación.

No sabemos a qué infinitivo verbal corresponde la forma "bände" empleada en la siguiente expresión: "... si la hernia aumenta y se endurece, bände bien el vientre del niño..." Posiblemente el verbo que mejor expresa el sentido de la frase apuntada, es "fajar".

Es cuanto por hoy ha de decirnos

FRAY JANES

NACIDO ANTE LA TELEVISIÓN

Hasta ahora, los promotores de demostraciones médicas por televisión habían esquivado los partos. Recientemente, durante una convención de la Asamblea Medical Association en Atlantic City, se presentó un nacimiento. A cambio del pago de los gastos de hospital, una paciente, Mrs. James Gallagher consintió en que se televisara el nacimiento de su quinto hijo. A la una y media, asomó la cabeza del bebé en la pantalla. Después de unos minutos el obstétrico empezó a pensar en los forceps para acelerar el proceso y aliviar el dolor. La parturienta había recibido sólo una ligera anestesia caudal, estaba consciente y sorbiendo refrescos.

A la aparición de los forceps en la pantalla, los espectadores suspendieron la respiración. Pero al continuar proyectándose la cabeza, el médico decidió que no eran necesarios los forceps; sólo un ligero corte en el perineo. Pronto apareció toda la cabeza. El resto de un bebé de nueve libras y cuarto vino a continuación. El mé-

dico dijo:

"¡Varón!" El auditorio aplaudió.

A las dos y siete minutos, después de haber sido parado de cabeza y despojado de las sustancias mucosas ante las cámaras, el bebé dió su primer vagido. Unos minutos después la madre se incorporó algo aturrida, miró a la cámara y tomo otro sorbo de refresco.

Aviso Comercial

Llantas Dunlop en todo tamaño. Las únicas llantas que se venden garantizadas.

Agencia LACSA y Pan American.

Carga y pasajeros para dentro y fuera de Costa Rica.

Teléfono 151. Cartago:

Edificio nuevo de la Central de Autobuses.

AVISO A LOS ESCRITORES Y PERIODISTAS

Entre la nueva organización que se realizó en La Semana Cómica, está el siguiente plan que creemos es fácil de realizar:

Dedicaremos la página siete única y exclusivamente para los escritores y periodistas que, afiliados a algún partido político, quieran exponer sus ideas en favor o en contra del candidato de sus simpatías. También podrán hacerlo, cuando quieran tratar algún asunto de actualidad, que tenga relación con ideas claras y concisas, sobre el mejoramiento económico de nuestra nación.

Las críticas deben ser claras y firmes, pero muy alejadas de la calumnia y la injuria. Nosotros no nacimos para propiciar esas cosas.

Cada una de esas colaboraciones pueden ser estampadas con la firma del arti-

culista, o con pseudónimo si así lo quisiera, teniendo que hacer su presentación personal ante las oficinas de La Semana Cómica, para su identificación, pues mucho menos propulsamos ofensas anónimas.

No teniendo nuestro Semanario bandería política, nuestra conducta será muy limpia ante el apogeo de los partidos militantes por alcanzar el favor popular.

Po eso aceptamos colaboración desinteresada, porque también será desinteresada nuestra actitud ante los políticos que desean llegar al poder. Queremos conservar la razón y el poder para criticar toda acción q' creamos malsana para los intereses nacionales, y por eso ponemos la página 7 al servicio de ese ideal.

UN VERSO DE MEMO RAMOS

Me entusiasma la Ramirez cuando canto el tercer acto; pero sin saber porqué, me gusta más en el cuarto.

LA SEMANA CÓMICA

Oficinas frente Monte Nacional de Piedad — Teléfono 4053 —

LA SEMANA CÓMICA

DESEA CONSEGUIR LOS SERVICIOS DE UN AGENTE DE ANUNCIOS.

OFICINAS: FRENTE AL MONTE NACIONAL DE PIEDAD. Teléfono 4053.

UN HOMBRE QUE TRABAJA

El señor Director de los Archivos Nacionales, es un hombre alto, flaco, con una melena de poeta. Parece más un emigrante europeo, sin patria y sin pan, que un tico criado con leche de ganado de altura.

Este buen señor, que apenas conocemos de vista, pues ni siquiera sabemos cómo se llama, es un portento de "empleado público". Cuando tenía dos años de estar sirviendo el puesto, como Director de los Archivos Nacionales —la teta por la que todavía no deja de llorar el Padre Volio— descubrió que en los departamentos que guardan toda clase de papeles importantes, éstos habían desaparecido. Y los que no habían "hechado patas", se habían podrido debido al goterero que caía en estas noches tristes sin luna y sin romance.

Por supuesto, que inmedia-

tamente el señor "largo", — pues es más largo que un viaje a Santo Cristo a puro caite — se apresuró a mandar un informe al señor Ministro de Gobernación, en la que daba toda clase de detalles sobre la "buena" administración que había realizado.

"Tengo a bien informarle que dentro de las oficinas que están a mi cargo, han desaparecido un sinnúmero de expedientes de incalculable valor histórico, y judicial", etc.

Lo único que le faltó decir fué lo siguiente:

"Tengo la pena de informarle que en las oficinas que están a mi cargo, han desaparecido documentos, etc., y hasta yo mismo no se dónde me encuentro..."

Lástima que el gobierno de la República no tenga por lo menos unos mil quinientos empleados tan "competentes" como esta "alma de Dios".

Aviso Importante a nuestros Agentes

LA SEMANA CÓMICA ha cambiado su dirección anterior. Sus oficinas están ahora instaladas frente al Monte Nacional de Piedad.

Para remesas y correspondencia en general, dirijan-se así:

LA SEMANA CÓMICA, frente al Monte Nacional de Piedad. San José.

Pueden llamar también al teléfono 4053.

La cooperación de nuestros Agentes será un valioso acopio a la buena marcha financiera de esta empresa periodística.

DON LUDOVICO HURWITZ PARA LA CÁRCEL...

Don Raúl Ugalde Gamboa, abogado y notario de San José, ha presentado demanda ante la Agencia Principal de Policía Judicial, contra don Ludovico Hurwitz, empresario teatral, cubano, y demás yerbas aromáticas. La demanda tiene su fundamento en que el polaco ése anunció por medio de publicación en los periódicos, con clisé "atrazado", a una ballerina rusa de quince años de edad, y a la hora de la verdad, tenía cinco veces los quince años.

Ratones en las pantorrillas. Várices en las piernas. Cada nudo que se le hacía en las rodillas, que parecían un puño cerrado de Tuzo Portugués. Hasta un mordisco más arriba de la rodilla tenía la pobre artista, aunque Pipín Martínez asegura que era sólo un raspón que se había dado una noche de luna, cuando allá en el Surubres trató de bajarse del auto.

La "muchacha" fué anunciada por el polaco cómo la más joven y selecta artista en el arte del ballet, y resultó una "piapia" (como diría Beto Morúa).

Pasada la tempestad de la rusita (que resultó ser cubana también), don Ludovico dió comienzo a anunciar la llegada de todos los artistas de la Escala de Milán, y de la Opera House de New York, amén de todo lo mejorcito que había regado por este mundo.

Anunciaron la aparición del tenor Scarlini, el fenómeno de los tenores y tenorios. Llegó el momento del debut, y cientos de espectadores se quedaron sin entrar, hasta con lágrimas en los ojos por la falta de veinte mangos y cantaba mejor una

cocinera de veinte pesos mensuales que el "mago".

En esta situación se encuentra el polaquito "tontillo" que se ha dedicado a traernos lo "mejorcito" de todos los teatros ubicados al rededor del orbe. O deja de engañarnos, o realmente trae "ganado" no tan jugadísimo como el que según don Raúl Ugalde Gamboa, nos ha traído el señor cubano, que a lo mejor es pariente de don José Gonzalo, otro "magnate" del teatro hablado, que hace no mucho tiempo tenía una venta de "churros" en la Plaza de la Artillería.

¿Que tal, hermanos? Nosotros peleando por conseguir divisas, según el "monstruo" de las finanzas nacionales el señor Coronas, y viene un polaco; pone un espectáculo de tercera, le dan el Teatro Nacional, y se lleva todo el "realito" que puede reunir, engañándonos con "niñas" de 50 años, con más ratones que una troja de maíz.

La vecindad del Teatro Nacional está de plácemes con la demanda que ha establecido don Raúl, pues semejantes berridos no los dejaban dormir.

Espectáculos de esa "categoría" los ponemos nosotros a dos entradas por seis reales. Sacamos un "tenor" del asilo de locos. Una ballerina del mismo lugar, y un tenor que hay en el hospicio de incurables, y recorremos con la "farándula" todo nuestra querida tiquicia, y nos hacemos del real.

Con mucho gusto vamos a la peni, don Raúl, a llevarle cigarrillos. Dominó al señor don Ludovico Hurtwitz.

NO HABÍA PELIGRO

Todo había sido preparado cuidadosamente, y en el mayor secreto. La niña se fugaría esa noche con su novio, para casarse en el próximo pueblo, pero quería evitar a costa de cualquier precio, que sus padres se enteraran de su decisión, previniendo así una actitud de resistencia que no quería afrontar.

Esa noche a la hora indicada, esperaba ansiosamente a su amado. Debajo de su cama tenía la maleta con las cosas más indispensables. Había cerrado la puerta de su dormitorio con llave, para evitar que alguien viniera a interferir sus propósitos. Un tenue ruido le llamó la atención. Su novio acababa de apoyar la larga escalera del jardín contra la ventana de su habitación. La joven enamorada corrió en puntillas y abrió la ventana. Unos segundos más tarde apareció el ser amado que entró silenciosamente a la habitación, abrazó y besó a su adorada y luego le dijo en voz baja.

—Apresurémonos, vidita... tengo el auto en la esquina, y huiré en seguida...

—Sí, mi amor — replicó ella con un susurro de voz — pero, por favor, no hagamos ningún ruido. Papá podría oírnos y su actitud entorpecería nuestros planes...

—No, vidita — replicó él con firmeza — no te preocupes absolutamente por tu papá. Está abajo en el jardín teniendo la escalera...

2

Venía comiendo vizecocho tostadito. Don Gerardo juega de bak central, en la escuadra baja.

Sáenz Herrera entró hecho un bebé. Bañadito y oloroso a talco fresquito, Traía en las manos un plano para someterlo al gabinete, de una acequia que hay en el Satornorie Durán. Todo un espanto de tragedia sanitaria, que en año y medio no ha podido resolver el más "grande" de los ministros según palabras del señor presidente. Don Carlos juega de volante en la complementaria.

Jiménez Flores — con este señor son ya dos Flores las que hay en la mansión presidencial — entró cabizbajo, pensativo, viendo en pesadilla a Jesús Conejo. Traía en las manos un proyecto que le redactó Oldemar Ramírez, sobre urbanización del ferrocarril al Pacífico. Chalito es el mejor medio central que hay en la constelación.

De último llegó el canceller Echandi. Traía una valija llena de dólares que le mandaba Truman a don Otilio, por recomendación de Tacho viejo.

El encargado de los negocios exteriores, juega de wing izquierdo, y por cierto le ha metido ya tres goles seguidos a "tacones".

Reunidos los miembros del gabinete del señor Ulate, sonó la campanilla, y a una sola seña, entró Navarro con un azafate lleno de tequila para animar un poco los espíritus de los allí reunidos, y así pudieran exponer más fácilmente las "luminosas" ideas que éstos buenos señores se llevan en la mollera.

—¿En debate el asunto cafetalero, gritó Jorge Martínez?

—¿Pido la palabra? dijo don Gerardo, y poniéndose de pie, ma-

nifestó:

—Me siento muy cansado, y por lo tanto doy por aprobado todo lo que aquí se resuelva. Con permiso, —y poniéndose la mano junto a la hebilla de la faja, salió arrugando la cara.

Siguió luego Carlitos Sáenz Herrera, que para alegría de los habitantes de Cipreses de Cartago, ya está alistando la maleta, y quien le ha dejado el campo al Dr. Cabezas.

Manifestó el insigne Dr. que ese impuesto del café sería la ruina de esa industria, y que por lo tanto no la apollaba. (Esas eran las instrucciones que traía del Social Demócrata).

—Yo no los he traído aquí para que digan que NO, sino para que digan que SÍ. Ese impuesto hay que crearlo, aunque brinque Arturo García Solano, —dijo don Ulate.

—Mire don Otilio— se atrevió a insinuarle Jiménez Flores. Conozco muchos cafetaleros que para dormir algo calentitos, tienen que cobijarse con "coletos". No crea que todos los cafetaleros son iguales a don Florentino Castro. O a los Tornoun. O a las Challe. O a los Peters. Un certavo más de impuesto, y verá Ud. muy pronto convertidos lo verdes cafetales en amarillos cañales, y entonces las divisas tendrá que ir Coronas a conseguirlas a Irán.

Enojese Ud. o no se enoje, don Otilio, a los cafetaleros no los podemos chusiar más.

Las palabras del señor Jiménez fueron acogidas con aplausos, y don Oti cambió al disco del café, por otros más fáciles de bailar.

Navarro trajo más tequila, y siguió la función hasta tarde de

Revolución en Cartago

Cuando "La Semana Cómica" vea la luz pública el próximo sábado a las cinco de la mañana, habrán en Cartago muchos muertos. Eros muchachos que con los cocos por el olor a pólvora, se han dividido en tres grupos antagónicos.

Narío Runnembaum contra Carlos Caamaño.

Garage San Luis, contra La SACSA.

Once Tigres contra Once Papias del Cartaginés.

La sangre correrá por los caños de la población, y las pérdidas de vidas serán lamentables.

Se armó el pleito entre Runnembaum y Caamaño, por trescientos cincuenta pesos mensuales que pagan por la Dirección del Colegio San Luis Gonzaga. ¡Qué tal si les ocurre "agarrarse" por ser porteros del Banco Central, donde se tirarían mil trescientas maracondacas!

Ojalá intervenga el padre Sabinaria — que es muy buen Cartago — y les eche la cuerda de San Francisco a estos muchachos, y se pueda evitar que la sangre llegue al río.

CON PIMIENTA

El enfermo. —Estoy tan nervioso.

Es la primera vez que me opero.

La enfermera. —No se preocupe.

Al doctor le pasa lo mismo. Es su primera operación.

SOLDADOS LISTOS

Se estaba pasando lista en un regimiento ruso. De pronto un oficial estornudó. Y tres soldados con testaron: ¡Presente!

la noche. Por los momentos ese embroglio caféino había quedado en el tapete hasta nuevo aviso.



LA ESPERANZA DE SER RICOS

El jugador de lotería se para extático, pensativo, y con el pensamiento dándole vueltas sobre el número que lleva en la mano, mientras el "fichador" le da vueltas al farol que envuelve todas las bolas tazadas con los números que saldrán premiados. Lo vuelve loco esperar la salida del "gordo", pues sueña con tenerlo él allí mismo.

La esperanza de ser ricos por el azar, sin contar con el trabajo, que es lo único positivo y efectivo para nosotros los pobres. Un número

BUENOS DÍAS

La moral es la cosa más estupenda para clamarla en tono grave y profundo, y arriar a latigazos por esa senda, que muy pocos transitan a todo el mundo.

Mil moralistas surgen en ocasiones y de todo nos forman gran algarada: y saltan cada rato graves catones, que no tienen ninguna moral privada

Con la moral nos vienen tantos señores que dicen que al pecado le tienen tirria y las dan de severos restauradores, y en todos sus asuntos con una birria.

No; embromó hace lustros un juez severo, quemó libros, revistas, cintas y "monas" y no aguataba un leve lunar ligero lo mismo en los escritos que en las personas.

Y dictaba sus fieras resoluciones que prohíben el más tanto

ro suertero, que salga con el mayor. ¿Quién no piensa en esa posibilidad?

Muchos de los que creen que algún día obtendrán el mayor, son personas que andan siempre buscando la posibilidad de hacerse de algún amuleto que les ayude a conseguir esa suerte.

Leemos el Ariel de José Enrique Rodó, y encontramos a la persona que se encontró en la vieja colección de monedas, una que estaba desteñida de tanto uso, y creyó que esa era la base de su fortuna. Que con aquella moneda si le llegaría la suerte, pero en vano esperó.

Esperanza que se transforma en desesperanza.

Emilio Carrera, aquel bohemio español, en vísperas de un sorteo de navidad, escribió unos versos que todavía recordamos.

Pobres gentes solitarias bajo el helor de la luna, que aguardan con fe de parias el paso de la fortuna. Soñadores que confían ser ricos al nuevo día o que la escarcha piadosa, cayendo con ritmo blando, haga una mullida fosa, ¡para que sigan soñando!

LA SEMANA COMICA

Oficinas frente Monte Nacional de Piedad — Teléfono 4053 —

vicio a la gente entre chicas de ciertas gratas mansiones y todo ebrio de besos y de aguardiente.

Y la gente se ríe del iracundo censor que a ciertas cosas clama remedio pues pasa entre nosotros que medio mundo sabe la vida entera del otro medio.

FRAY LEJON